

Los de Gau-Chori se acuestan pronto

Pero un día, de madrugada.....

Lo primero que hay que hacer al empezar estas líneas es dar una explicación de esa fotografía tan estrepitosa que las acompaña.

Nadie vaya a pensar que las holgadas vestiduras de rey moro o de ama de cría asturiana que lucen estos señores de la foto son el uniforme oficial de los socios de "Gau-Chori". Nada de eso; los gau-choristas, por más que otra cosa quiera decir el nombre, son gente que se acuesta relativamente pronto. Comen bien, no dejan que la sed les atormente dema-

Ellos la habían colocado allí únicamente para hacer constar en la foto el día del acontecimiento. Pero cuando el fotógrafo acabó de tirar la placa, llamaron a la puerta...

El que llamaba, y entró amenazadoramente, fue un miliciano de puño en alto y una pistola en la otra mano. Yo no sé quién se asustó más: a lo mejor, fue el miliciano. Entraron otros a socorrerle, y mientras se aclaraba si aquellos seres de grasas opulentas eran nodrizas de Sana de Langreo o moros de Beniurriaguel que



siado, pero son, sin embargo, personas morigeradas que, a las ocho de la mañana, están en su taller, en su oficina o al frente de su fábrica.

Ahora bien, esa fotografía está hecha de madrugada. No hará falta que yo lo jure para que el lector lo crea. ¡Y qué madrugada! A ellos no se les olvidará en su vida, por los incidentes que en ella ocurrieron y porque fue una madrugada histórica.

En realidad, todavía no era histórica cuando la fotografía se hizo, porque las madrugadas no empiezan a ser históricas hasta mucho después de amanecer. Bien lejos se hallaban estos hombres gordos, al colocarse ante el objetivo fotográfico, de pensar que estaba amaneciendo en la Historia de España el día 18 de julio de 1936.

A la altura de sus cabezas, clavado en la pared, hay un papelillo en el que está escrita la fecha. El cliché no ha podido reproducirla con precisión, pero ahí está y yo la he visto en la fotografía original.

habían pasado ya el Estrecho, quedaron todos detenidos en el local.

Tampoco era ya fácil llegar hasta la casa de cada uno, porque las calles estaban barridas por el tirteq.

Los gau-choristas apenas se habían enterado de lo que ocurría. Acababan de llegar de Pasajes, donde habían estado colaborando con otras Sociedades pasaitarras en las mojigan-gas de una fiesta benéfica. Luego, había habido cena y buen humor.

Eran de la cuadrilla los hermanos Bengoechea, Martínez, Urigoitia, el fallecido Félix y algunos más. Algún tiro suelto habían oído al llegar en el autobús, pero entonces había tiros a todas horas y ya no causaban gran sensación.

El incidente no tuvo mayores consecuencias que las del susto bipartito, pero la escena descrita sirve, al menos para dar a conocer el excelente humor que se disfruta en "Gau-Chori".

Se fundó el año 34 como Sociedad de Cazadores. Con ese carácter declarado y con aquel otro, que no hace falta declarar, de atender

(Continúa este trabajo a la vuelta de nuestra doble página central.)

(Conclusión del artículo sobre «Gau-chorri»)

abundantemente a las poderosas necesidades gastronómicas de sus socios, ha subsistido hasta ahora.

Yo no quiero poner en duda que sus socios sean grandes cazadores; lo que sí aseguro es que si en la cocina de "Gau-Chori" no se guisara más que lo que ellos cazan, les bastaría a "Saku" y a Luis Busselo (pongo por cocineros diplomados de "Gau-Chori") con saber condimentar una salsa única en que cierto aroma de tomillo hiciera pasar al gato casero por conejo campestre. La caza mayor de que hay memoria en "Gau-Chori" es la de un gato ferocísimo, que tardó más en rendir su alma que uno de esos toros que a Cagancho le salen tuertos.

No sé si fué por el estruendo de aquella batalla o más bien por excesos de tipo orfeórico por lo que "Gau-Chori" tuvo que trasladarse de su primitiva sede en la calle de la Magdalena a la que tienen hoy en la vecindad del restaurante "Toki-Alai".

A pesar de todo no se han extinguido entre los socios las aficiones a la música, alimenta-

das por un sufrido piano que existe en la Sociedad.

Un día entró apresuradamente el guardia de la calle preguntando:

—¿Es aquí donde están maltratando a un señor?

—¿Qué dice usted, hombre? —le contestó Busselo—. Aquí no maltratamos a nadie.

—¿Cómo que no? Me han dicho que era al señor Beethoven.

Como puede suponerse, se trataba de una broma que los socios se daban mutuamente.

—Pero aquí no todo es broma —me ha dicho el presidente don Telesforo Zapirain. Nos divertimos, pero generalmente es en provecho de la Beneficencia.

—¿De la Beneficencia, quiere usted decir?

—Fueño, claro, usted ya entiende.

Don Telesforo es la persona más simpática y la más cordial de este mundo; pero a las **bb** y a las **vv** les tiene un odio que no lo puede remediar.

MIGUEL GUDAMENDI

Centolene-ko Baserriyá

Zentoleko plaza onetan
pillotan amaika bider
jokatu izanda sagardua ta
zembait merienda eder,
bertako nagusi jauna etzan
makala eskubi ta ezker
ustez onenak joanagatik
menderatzen zitun laister.

Beñ Jose Mari (Kukua) eta
lagun Antoniyo bako
bertako nagusilla Juan Jose
eta Belazko Modesto,
joakatu zuten partidua
gogor saka ta erreto
gero ondoren zen izango zan
esan bearrik dago.

Amasei lagun lapa jatera
mayian ziran juntatu
Modestok ondo jarriyak zeuden
etzan askorik sobratu
gañera berriz sagardo ona
txarroka zetorrena ust
gero ondorian zer pasatu zan
bear dizute kontatu.



Un típico lugar renteriano: el caserío "Centolene-enea"

Danak alegre jarri ziraden
alde bat utzirik penak
orduán ala esan omentzuan
bertako nagusi jaunak
probatu bear degu bertzotan
zeñ geraden gaur onenak
berrogei baso paga ditzala
eman botzen ez dubenak.

Ala esanta egiñ kantatu zuben
nagusiya jaunak lembizi
baita ondoren beste gusiyak
txandaka ziraden asi
zembait far egin zan orduán
nik nola adierazi
bañan azkena bota zubanak
txaluak ditu merezi.

Azkenerako Maximo txanda
larri ta estutasunan
aldameneko lagunai motell
etzakiyak nik zer esan
bañan berrogei baso sagardo
nola pagatu bear zan
azkenerako bukatu zuben
"Jesus jayo da Flanfonan".

JUAN ZABALETA
13-6-42